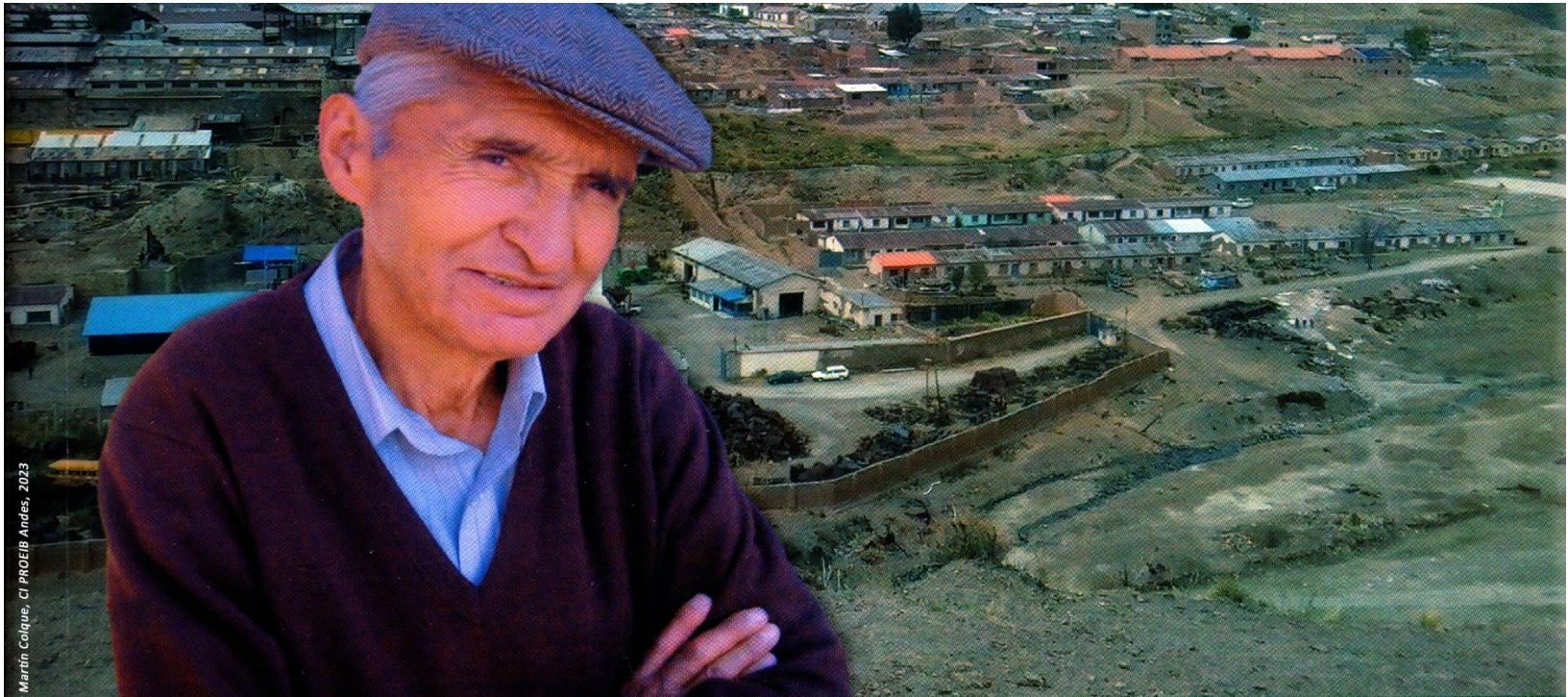




DON GABRIELITO

Historia de vida de un trabajador
relocalizado de Catavi

Elizabeth Vargas Solá

**Reseña del libro "Don Gabrielito - Historia de
vida de un trabajador relocalizado de Catavi"**

J. Fernando Galindo

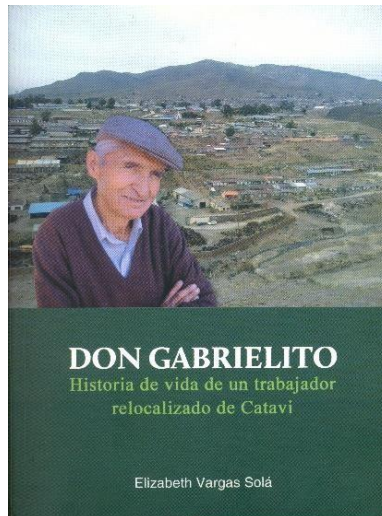
Reseña del libro “Don Gabrielito - Historia de vida de un trabajador relocalizado de Catavi” de Elizabeth Vargas Solá *

J. Fernando Galindo **

Cómo citar: Galindo, J. F. (2023). Reseña del libro “Don Gabrielito - Historia de vida de un trabajador relocalizado de Catavi” de Elizabeth Vargas Solá [Reseña del libro Don Gabrielito - Historia de vida de un trabajador relocalizado de Catavi, de Elizabeth Vargas Solá]. Revista Dialógica Intercultural, 1, 156-161.

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7893781>

Recibido: 15 de noviembre de 2022 • Aprobado: 30 de noviembre de 2022



Hola. Agradezco a mi colega y amiga, Elizabeth Vargas Solá, por la oportunidad de leer y comentar el libro de su autoría “*Don Gabrielito: Historia de vida de un trabajador relocalizado de Catavi*”, el cual es resultado del profundo amor, cariño y respeto de ella hacia su padre, Don Gabrielito, como cariñosamente ella se refiere, y del cariño y respeto por su familia. En esta breve presentación intentaré responder a las siguientes preguntas: 1 ¿Dónde se ubica este trabajo en la sociedad contemporánea?, 2) ¿Cuál es el significado del mismo? 3) ¿Cuál es el valor de este trabajo para la sociología, o en un sentido más amplio para las ciencias sociales en nuestro medio?, y 4) ¿Qué tipos de lectura podrían hacerse de este texto?

1. ¿Dónde se ubica este trabajo en la sociedad contemporánea?

Una de las características de la sociedad moderna contemporánea es el desorden (crisis) en la institución familiar, intensificado por la intrusión de la tecnología, el consumo, el mercado, el poder, y otras lógicas instrumentales que van destruyendo y/o reconfigurando el tejido u orden familiar. Este tejido familiar que desde un punto de vista biológico fue instituido desde hace miles de años y que se encuentra en nuestro ADN biológico y desde un punto de vista cultural desde hace cientos de años y se encuentra en nuestro ADN emocional, pero que se ha alterado y distorsionado profundamente en menos de una generación. En este contexto, una de las tareas centrales que confrontamos es la reconstrucción del orden familiar. En este proceso, una tarea importante es saber de dónde venimos, conocer hasta donde sea posible los orígenes y la trayectoria de nuestra familia, para a partir de ese conocimiento proyectarnos como individuos en sociedad, y abiertos a las múltiples posibilidades del momento actual, y ojalá en el proceso plantear pequeñas acciones para restituir el “orden familiar” distorsionado. Dicho esto, quiero felicitar a Elizabeth por haber emprendido esta ineludible tarea de comprender parte de su historia familiar, y mucho más aún por el coraje de poner ese conocimiento al escrutinio público.

2. ¿Cuál es el significado de este trabajo?

Por mucho tiempo, el género de escritura biográfica ha centrado la atención en los grandes héroes, figuras y personajes públicos de nuestros países, en una suerte de *memoria histórica desde arriba*. Sin duda, este tipo de trabajos nos brindan información y conocimiento importante para comprendernos como sociedad. Sin embargo, esas memorias de los arriba, son una parte de la memoria colectiva de las luchas de afirmación y negación de nuestros pueblos y comunidades. Para tener una visión más cabal de nuestra memoria colectiva está pendiente la tarea de construir *relatos de vida desde abajo*, de las experiencias de vida de personas no públicas, de trabajadores, artesanos, comerciantes, y otros, cuyas experiencias expresan las experiencias de vida de la mayoría de nuestra población. En este sentido, el trabajo de Elizabeth, es parte de esta tarea todavía pendiente de llenar este vacío, de narrar las historias de vida desde abajo y de los de abajo.

3. ¿Cuál es el valor de este trabajo para la sociología, o en un sentido más amplio para las ciencias sociales en nuestro medio?

Este texto es un interesante ejercicio de “*imaginación sociológica*” (Charles Wright Mills, 1959). Para aclarar a lo que me refiero defino lo que entiendo por imaginación sociológica. Este término acuñado por Charles Wright Mills y presentado en su libro *La Imaginación Sociológica* en 1959, hace referencia a la capacidad de las personas de *relacionar cosas*

aparentemente no relacionadas. O en el caso de la sociología, de comprender a la sociedad vinculando sus dimensiones históricas, estructurales y biográficas o de agencia humana. Desde esta perspectiva el trabajo de Elizabeth proporciona interesante información para comprender la compleja articulación entre historia, estructura y acción social en nuestra sociedad, vistos desde la experiencia de vida de don Gabriel Vargas, un trabajador minero de Catavi. En la construcción del texto, la autora hace referencia a la historia de Bolivia, particularmente la referida a la historia del sector minero, a algunos aspectos estructurales de la vida política y económica que afectaron a este sector y al conjunto del país, como las dictaduras militares y las medidas de ajuste estructural de la economía de mediados de la década de 1980; y a aspectos biográficos vinculados a la acción social de colectivos como el proletariado minero y su organización sindical, y el accionar de individuos como los dirigentes mineros y el del protagonista del libro don Gabriel.

También este texto realiza un interesante tejido entre lo que Charles Wright Mills denomina la distinción entre *problemas sociales* y *problemas personales*, los primeros referidos a problemas que afectan a grandes colectivos de personas, y los segundos a problemas que afectan a familias e individuos particulares. El texto aporta interesante información para explorar desde estas dos entradas los siguientes temas:

La migración de la gente de los valles de Cochabamba hacia las minas y cómo este proceso en muchos casos se inicia en la niñez, cuando los hijos acompañan a sus padres en esta travesía de buscar mejores condiciones de vida. Este es el caso de don Gabrielito que a sus once años deja su escuela en Cochabamba y acompaña a su padre en su retorno al centro minero de Catavi para reinsertarse como minero, luego de ser despedido cinco años antes.

La educación de los hijos de los mineros, quienes, como otros niños obreros, combinan el estudio con el trabajo para apoyar la economía familiar. Don Gabrielito trabajo de platanero, cocinero y ayudante de micrero o cobrador para ayudar a la economía de su familia. Quizá varios de los presentes en la audiencia tengan también memorias similares.

El trabajo en las minas. La organización del trabajo en las minas, el proceso de conseguir un trabajo en alguna de sus secciones ayudado por las redes sociales disponibles entonces, la trayectoria de empleo de los trabajadores ilustrada por la experiencia de don Gabrielito, quien debido a su dedicación asciende desde peón y despachador en almacenes hasta la sección de distribución de medicamentos. Asimismo, las diferencias sociales que se reproducen en los centros mineros, como por ejemplo las diferencias entre administradores y obreros que también se expresan en el uso y acceso de espacios como “El Club Social” y “el Club Obrero”, o las diferencias más tenues entre “obreros” y “empleados”. Otro tema importante es la concepción de las minas como “espacios de aprendizaje” o como una universidad. En el caso de don Gabriel por ejemplo su aprendizaje de la dactilografía para

poder desempeñarse idóneamente en los almacenes. Así también otro tema importante como el cambio en la visión de la Radio Pío XX desde una perspectiva anticomunista a una de solidaridad con los mineros y el pueblo.

La construcción de familia en los centros mineros, la búsqueda de pareja, el matrimonio y la reproducción de la economía familiar combinando el trabajo del hombre en las minas y de las mujeres en el comercio. Aquí quiero destacar el valor de la autora de hacer breve mención a que don Gabrielito andaba con otras mujeres (100), que expresa bien nuestra cultura machista en la relación de pareja.

La resistencia a las dictaduras militares por parte del sector minero y el aporte de los grandes dirigentes mineros como Federico Escobar, Irineo Pimentel y otros a la construcción de la democracia y una mención de paso realizada por la autora al final de este capítulo donde afirma que los trabajadores de base, como en el caso de don Gabrielito, durante las dictaduras también centraban su atención en la “protección de sus familias”.

La economía y particularmente la crisis inflacionaria de inicios de la década de los 1980. La descripción de la vida dura en las minas, y como inclusive se hacía uso de la cáscara de papa para preparar los alimentos (123). Aquí quiero destacar un apunte interesante. Que, en la marcha por la vida de agosto de 1986, algunos de los 8 mil mineros que participaron, asistieron a la Asamblea Minera de Oruro donde se decidió hacer la marcha, con otros propósitos, pasar un fin de semana “Kalincho” o de diversión en Oruro. Por este motivo asistieron a la asamblea bien con zapatos nuevos y traje, pero “la kalinchada se convirtió en marcha (131) y los kalinchos a medio camino en la marcha tuvieron que intercambiar con los campesinos sus lustrosos zapatos de kalinchos por abarcas.

La relocalización y el retorno a Cochabamba, personalmente uno de los capítulos que más me gustó, donde se describe las presiones económicas, psicológicas y políticas de la empresa para despedir a los mineros, así como la retórica del engaño del despido. “Si no se retiran perderán sus beneficios” “renuncien ahora y recibirán mil dólares por año de trabajo.” Asimismo, la lucha por la reinserción en la ciudad de Cochabamba y las múltiples estrategias de ocupación de los relocalizados para mantener a sus familias. La inversión de sus finiquitos para emprender o concretar el sueño de una casa propia. Y la resistencia o miedo de los empleadores de contratar ex mineros por el imaginario de que son revoltosos.

Finalmente, el tema de la tercera edad. A veces solemos pensar que la gente de la tercera edad, no tiene planes o proyecciones. La experiencia de don Gabrielito, nos muestra que si las tienen. Su proyección de concluir con la “obra fina” de su casa, de estar con su familia y sus amigos nos muestran que esta edad no es una de cierre, sino también de proyecciones.

Don Gabriel falleció el 2011, a sus 72 años y gracias al cariño de su hija Elizabeth tenemos un relato de su vida que nos deja varias enseñanzas. Destaco una de ellas, desde niño don Gabriel era dedicado al aprendizaje, tenía buena letra, una buena relación con los números y las palabras y afirmaba “mis hijas salen de mi” (33).

4. ¿Qué tipos de lectura podrían hacerse de este texto?

¿Qué tipos de lectura podemos hacer de un texto como el que tenemos en la mano, o de cualquier otro texto? Quiero plantear cinco posibilidades: 1) una lectura filosófica, 2) una lectura hermenéutica, 3) una lectura retórica, 4) una lectura sociológica y 5) una lectura empática. Los tres primeros tipos fueron planteados por un filósofo holandés llamado Samuel Ijseeling (1979, pág. 14) y los dos restantes son adiciones mías. La *lectura filosófica*, tiene que ver con la verdad o como un texto expresa u oculta una verdad que no es del todo autoevidente. La *lectura hermenéutica* se preocupa con el descubrimiento del **significado** oculto de un texto. Busca determinar las intenciones conscientes o inconscientes, expresadas o no expresadas, del autor o en este caso de la autora. La *lectura retórica*, no se realiza con el propósito de encontrar la verdad o descubrir el significado de las intenciones individuales, sino que se trabaja con la materialidad del texto (textualidad). Esta estrategia de lectura se preocupa con la estructura y la producción del texto, o con como un texto ha surgido y que es lo que revela (Ijsseling 1978: 16). La *lectura sociológica* toma el relato como dato y plantea una interpretación sociológica a partir de una determinada perspectiva. Finalmente, podríamos hacer también una *lectura empática*, de encontrar en el relato situaciones que se conectan con nuestra propia experiencia, como el ser parte de familias migrantes o haber sido afectados por las crisis políticas, económicas y sociales de nuestro país. Cualquiera sea el tipo de lectura que haga, espero que goce el presente relato y se anime a construir el suyo propio o el de su familia en el futuro.

Gracias por su atención y buena lectura.

* Comentario realizado el jueves 30 de enero de 2020. Cómo citar: Vargas, E. (2019). Don Gabrielito: Historia de vida de un trabajador relocalizado de Catavi. Cochabamba: Editorial Kipus.

** J. Fernando Galindo: Doctor en sociología rural, Universidad de Missouri-Columbia (EE. UU.); postdoctorado en Educación, Universidad de Bath (Inglaterra); coordinador del Centro Interdisciplinario PROEIB Andes en la Universidad Mayor de San Simón. Publicaciones: “Objectivities and trust in ethnographic research on and with Latin American indigenous peoples” (coautor), en Co-creating actionable science: reflections from the field (2020); “Escudriñando Bolivia desde sus patios traseros: una exploración del estilo de investigación de Xavier Albó”, en Búsqueda (2018); “Retorno de elites y disputa por el control del territorio entre residentes y campesinos en Torotoro”, en Ecuador Debate (2017). ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-5843-8943>. Correo: untimely1@hotmail.com